



Miguel Rodero / Las obras de la Autovía A-66 entre Sorihuela y Guijuelo, que han comenzado con un año de retraso desde la adjudicación del contrato y que llevan acumulando desperfectos desde el día después de su inauguración, han sido paralizadas a pesar de que comenzarán el pasado día 15 de julio.

El proyecto de reforma, que acumula serias [deficiencias de seguridad](#) para los conductores, ahora se encuentra paralizado por tiempo indefinido ya que se está analizando el tipo de cemento a utilizar. Un despropósito que deja una arteria principal del tráfico nacional con un

carril por sentido durante 12 kilómetros (limitado a 60 Km/h y sin posibilidad de adelantar) y con unas obras que, antes de su paralización, ya se planificaba terminarlas a mediados del año 2022.

Falta de planificación que vuelve a poner de manifiesto el abandono del Gobierno a esta vía.